

La Union Católica.

Qui non est mecum contra me est.

DIARIO RELIGIOSO-POLITICO. Ubi Petrus ibi Ecclesia.

MATE. CAP. XII, v. 50.

S. AMB. IN SAL. XL, 50.

AÑO III.

Valencia: Jueves 30 de Octubre de 1879.

NÚM. 735.

Beatissimum idem Patrem, vestris hinc pietatis ac filialis amoris testimoniis, paternam in vobis benignitate respondens, apostolicam benedictionem vobis ex animo imperpetuum est, Deum adprecans ut novis vobis ad religionem deumque catholicam tuendam vire sufficiat, omni que vera solidaque felicitate cumulet. Leon XIII, al Director y redactores de LA UNION CATOLICA, 12 de Marzo, 1879.

Nuestro Santísimo Padre Leon XIII (que Dios guarde), continúa en el Vaticano sin novedad en su importantísima salud.

OREMUS
PRO PONTIFICE NOSTRO LEONE.
DOMINUS CONSERVET EUM.
ET VIVIFICET EUM.
ET BEATUM FACIAT EUM IN TERRA.
ET NON TRADAT EUM
IN ANIMAM INIMICORUM EJUS.

Santoral.

SANTOS DE HOY. San Victoriano mártir. Los Santos Victoriano, Claudio y Lupercio, fueron a Galicia, cuyo prefecto los mandó degollar, por queriendo darles otros nombres, porque con su vista no tomaban ejemplo a otros cristianos y los animaban a morir, y porque ellos no tuviesen la dicha de padecer mucho por Jesucristo. El martirio de estos Santos fué por los años del Señor de 299 a los 30 de Octubre, y en este día la iglesia de Leon celebra su fiesta y los tiene por patronos.

SANTOS DE MAÑANA. San Quintín, mártir.—Vigilia.—Ayuno.

Cultos religiosos.

CUARENTA HORAS. Continúan en la parroquia de San Miguel y San Dionisio, por la Cofradía de San Sebastián. Se descubre a las siete de la mañana y se conserva a las cinco y media de la tarde.

CORTE DE MARIA. Hoy visita a Ntra. Sra. de la Escuela-Pia, en su iglesia.

MAÑANA VISITA A NTRA. SRA. DEL AMOR HERMOSO, en el Milagro. (Privilegiada.)

IGLESIA PARROQUIAL DE PROTO-MÁRTIR SAN ESTEVAN. Hoy jueves cuarto de Noventa y cuatro de la tarde, la Novena y predicación de D. Basilio Morales, presbítero; sobre el Santo Tomás de Dios.

IGLESIA PARROQUIAL DE SAN MIGUEL Y SAN DIONISIO. Hoy 30, octavo de Noventa y tres de la tarde, la Novena y predicación de D. Basilio Morales, presbítero; sobre el Santo Tomás de Dios.

PARROQUIAL IGLESIA DE SANTO ROSARIO. Seguirá el ejercicio especial de difuntos y el sermón sobre la existencia e inmortalidad del alma humana, terminando con el canto, lamentos y responsos.

GUANO COPROS. CALIDAD GARANTIZADA. Contiene, según análisis hechos por los señores D. José Monserrat, catedrático de Química, D. Pedro Fuster, profesor de Agricultura, D. Francisco Castell, ex-profesor de industria rural. Montecarlo, de 8,75 a 9 por 100. Sulfato de 22 por 100. Sosa y mag. 74,8 por 100. Precios: Por partida de 30.000 kilógs. arriba, 132 reales los 100 kilógs.

Contiene, según análisis hechos por los señores D. José Monserrat, catedrático de Química, D. Pedro Fuster, profesor de Agricultura, D. Francisco Castell, ex-profesor de industria rural. Montecarlo, de 8,75 a 9 por 100. Sulfato de 22 por 100. Sosa y mag. 74,8 por 100. Precios: Por partida de 30.000 kilógs. arriba, 132 reales los 100 kilógs.

Golletín.

Mayarí 22 de Setiembre de 1879.
Señor director de LA UNION CATOLICA.
Muy señor mío: Con objeto de que puedan ser conocidos todos los hechos que en este puñado han ocurrido por consecuencia de la fusión, intencionada de aquellos, que faltando al mas sagrado de sus deberes para con la patria y la humanidad, han pretendido en su loco empeño poseer el poder, el alabre y el fuego, voy a tomar, con la libertad de relatarlos a V. todos, con la integridad que debo y que espero no haya quien pueda desmentirlos, pues irán expresados con la mayor veracidad y sencillez.
El día 13 del presente, se componía la guarnición, de un total de fuerza militar de 200 hombres, contando con la música del regimiento de Aragón, y estos distribuidos en los destacamentos de las fuertes de Cámara, Cocal, Santander, Sabas-Maria y Corcobado; el batallón Cazadores Voluntarios de Mayarí compuesto de cuatro compañías y sus respectivos capitanes de Chucho, Calle, Chavaleta y Guayabo.
La confianza era inimitada en todos y muy particularmente en los voluntarios que en diez días de continua lucha tenían acreditado su valor y patriotismo.
Todos los puntos de la dilatada zona de esta población, que cuenta mas de dos leguas de longitud, la mayor parte en la margen izquierda de un caudaloso río, estaban preparados y prestando el servicio como en campaña, dispuestos a recibir al enemigo que intentase penetrar en ellos. En estos días de sospecha una traición, y con ella, que llegase el día de llenarse de triste luto los corazones de sus honrados habitantes.
D. Pedro Pin y Fernandez, jefe de la media brigada y comandante militar, tuvo noticia que

Por partidas menos de 30.000 kilógs., 137 reales los 100 kilógs.
Al contado y tomado en la báscula.
Los pedidos se dirigirán a los únicos intraductores en España, Sres. Carreres y Carreras, calle de D. Juan de Villaverde, núm. 17.
Depósito central para la venta, en el caño del Grao, almacén denominado parador del Puerto.

Suscripción de la prensa valenciana a favor de las víctimas de la inundación.

DÉCIMO DIA DE SUSCRICION.
(La suscripción estará abierta quince días.)

Nota de lo recaudado en las administraciones de Las Provincias, El Mercantil, Valencia, El Diario de Valencia, LA UNION CATOLICA, El Católico, El Comercio, El Mensajero, El País y La Alianza, hasta las tres de la tarde del día de ayer.

Suma anterior, 83.980 rs. vn., 18 céntimos.
—D. M. Peregrin Benso, 100 rs.—Doña Magdalena Comas de Benso, 100.—Doña Desamparados Benso, viuda de Mira, 100.—Señores Benso, Vidal y compañía, 500.—Un suscriptor de Las Provincias, 200.—F. G. (serviente), 4.—D. Pedro Fernandez, 30.—D. Adolfo Fernandez, 20.—Doña L. E. H., 10.—Un caballero, 10.—Producto de una rifa en el teatro de Godella, 346 rs. 26 céntimos.—D. Antonio Lamo de Espinosa, 200 rs.—D. Vicente Llovera Llovet, 1.000.—Doña Josefa Romeu, viuda de Fages, 100.—Doña Isabel Soriano, 8.—D. Vicente Garcia, 10.—D. Eduardo Jimenez y Martín, 200.

D. José Tortajada, corresponsal de Las Provincias en Aleira, 10.—D. Emilio Cuñat y Berart, 10.—Doña Amparo Cuñat y Berart, 10.—D. Julio Cuñat y Berart, 10.—Doña Luisa Cuñat y Berart, 10.—D. G. N. y S., 60.—D. N. N., 3.—D. Malias Girona, 50.—D. Enrique Girona, 50.—D. Cayo, 100.—A. Cayo, 100.—J. Dalmás, 20.—Otto Stolz, 20.—F. Puchades, 4.—F. Puchades hijo, 10.—F. Puchades, 4.—T. Navarro, 10.—B. B. B., 10.—J. B. B., 10.—C. Baro, 2.—T. Plascencia, 1.—A. Anón, 1.—J. Belert, 1.—S. Galeno, 2.—M. Jurado, 1.—E. Gonzalez, 1.—E. Marzo, 2.—C. Plá, 10.—L. Terrada, 4.—M. Manzana, 4.—F. Quercol, 4.—B. Gay, 2.—B. Vilort, 1.—F. Subira, 4.—J. Churru, 4.—Tomás, 4.—total 36.—D. P. L., suscriptor de El Mercantil Valenciano, 20.—D. V. G. M., 20.—D. Francisco Cerada, de Vinaroz, 8.—Total 87.908'44.

RELACION DE LOS EFECTOS.
Una señora viuda, varias prendas de ropa usada.
D. J. M., 11 varas de Zaraza.
Doña Filomena Armengol de Mares, una capa y una cortina.
Doña Desamparados Sarió, viuda de Andreu, un lino con ropa usada.
Doña Emma Zaragoza de Agrasot, 24 piezas ropa usada.
Doña Rosa Sapiense, un lino de ropa usada.
Doña P. F. de B., un cajón con dos pocs.

en consternación y alarmando los ánimos a todo el vecindario. La grita, la continuación de los tiros en la calle frente a la oficina del segundo batallón y el velorio, las carreras de los voluntarios que querían acudir a sus puestos; las familias que azoradas salían de sus casas en busca de un refugio mas seguro, formaban un contraste con la oscuridad de la noche, aterrador é imponente. En aquel momento vino a observarse la mas reprensible de las traiciones que pueden registrarse en los anales de la Historia de esta desgraciada antilla.

El capitán de la segunda compañía de voluntarios del Guayabo, Pancho Viros, en unión de su hermano Andrés, teniente de la misma, lograron seducir, y uniéndose al enemigo, eran los que con mas empeño se introducían en todas partes y mas desafiados gritos lanzaban en medio del estruendo del fuego, tirando por tierra en un momento, la honra y gloria que les costó diez años de lucha sin igual para conservarla. La oficina del segundo batallón fué la que verdaderamente sufrió un golpe lamentable, siendo tomada por los revoltosos después de una tenaz resistencia, llevándose los armamentos y municiones que había en el almacén. Egreídos con esto y envalentonados con tan preciosa adquisición para ellos, intentaron mas tarde el ataque a la Casa-Ayuntamiento donde estaba la guardia del Principal. El comandante militar que de antemano había previsto la intención del enemigo, organizó la fuerza compuesta de unos cincuenta hombres, y esperándolos con la serenidad y valor que le distingue en los momentos de mayor peligro, los recibió con una descarga cerrada, hecha y mandada con la misma precisión que en un campo de instrucción, lejos de peligro. Mas de 200 fueron los insurrectos que por tres veces consecutivas avanzaron sobre el edificio, y otras tantas fueron rechazados por el puñado de hombres que le defendía.

La ansiedad era general, esperando los pri-

quienes, viniendo a la época actual, han sido los acaparadores de premios, como los llamó en Francia todo un Sr. Ministro y según se deduce de las listas oficiales, han sido los discípulos de los jesuitas (1); ni debe el tal recordar que los admitidos constantemente con mas brillantes notas en las escuelas superiores como la Politécnica de Paris y el Instituto real inglés han sido siempre los alumnos de los curas, frailes y jesuitas; que quienes generalmente obtienen triunfos mas brillantes en las Universidades, y en el foro, y hasta en las tribunas de nuestros Congresos son los educados en los colegios de la Compañía de Jesus y en los seminarios de los Obispos.

La Union Católica.

LA EDUCACION QUE DAN LOS CURAS.

Un diario humorístico decía festivamente que el libre-pensamiento era el derecho que asiste a cualquier ciudadano de no pensar en lo que dice. Voyme persuadiendo de que quien tal escribía daba sin quererlo una exacta y acabada definición del libre-pensamiento al uso. En denigrar, insultar y calumniar a las instituciones y cosas santas, sin tomarse el trabajo de probar las aseveraciones injuriosas ni pensar en que pueden acreditarse de falta de instrucción y de sentido común al que las profiere, en esto se hace ahora consistir el libre-pensamiento. Voy a presentar a Vdes., si creen que exagero, un ejemplo que habla solo. ¿Quién de esos señores que se dicen desprecupados, y por ende libre-pensadores no afirma y asegura que está probado que los curas no sirven para instruir y educar a la juventud, y que los padres de algunos jóvenes muestran ser tontos de mucha mayor confianza sus hijos a esa clergalla que nos envilece? En el momento que lo pusiera tan solo en duda, renegaría el tal de su título y mostrarse traidor a las tradiciones de su escuela; claro es, como que en ese caso cometería el exceso de pensar lo que dice.

Porque es natural, si nuestro hombre, antes de hablar del punto en cuestión, reflexionara un poco, no tenía mas remedio que guardarse para mejor ocasión las incartadas, porque el contrario a su manera la historia general de la educación, los frutos que actualmente está produciendo la que dan los curas, y recordando tambien lo que acerca de ella hanse atrevido a escribir otros libre-pensadores mas avisados que él, temería, y con razón, que con la nota de ignorante cayera sobre sí el ridículo mas espantoso. Pero nada, lo dicho, si es libre-pensador ni en broma debe pensar.

No debe acordarse de que los primeros maestros del pueblo han sido los curas; de que quienes conservando los conocimientos y los libros cuando las invasiones de los bárbaros y las guerras de la Edad-Media, abrieron escuelas gratuitas y fundaban Universidades como las de Oxford, Cambridge, Paris, Leipzig y Salamanca, eran los curas y los frailes, ayudados por la munificencia de las Papas (1); que

(1) Acerca de las escuelas, colegios, Institutos y Universidades fundadas por los católicos en la Gran Bretaña, púdesese consultar y debe meditarse lo que se dice en la obra «An inquiry into certain vulgar opinions concerning the catholic inhabitants and the antiquities of Ireland»; by the Rev. J. Milner; letter H. London, 1808. Brown and Co.

quienes, viniendo a la época actual, han sido los acaparadores de premios, como los llamó en Francia todo un Sr. Ministro y según se deduce de las listas oficiales, han sido los discípulos de los jesuitas (1); ni debe el tal recordar que los admitidos constantemente con mas brillantes notas en las escuelas superiores como la Politécnica de Paris y el Instituto real inglés han sido siempre los alumnos de los curas, frailes y jesuitas; que quienes generalmente obtienen triunfos mas brillantes en las Universidades, y en el foro, y hasta en las tribunas de nuestros Congresos son los educados en los colegios de la Compañía de Jesus y en los seminarios de los Obispos.

Y lo malo es que aquí se trata de hechos que se prueban con documentos, no con palabrería; lo malo es que los documentos y datos oficiales se hallan consignados en Revistas y en libros donde todo el mundo puede verlos (2). Y documentos y datos están conformes todos en que de los centros de instrucción dirigidos por curas, salen ordinariamente los discípulos mas aventajados y con mayor amor al estudio, que suelen conservar toda su vida. Claro, como que en estos establecimientos hay la mala costumbre de despedir al que no sirve, y de hacer estudiar y trabajar muchas horas diarias, por espacio de algunos años, a los que parecen servir para el caso. Pero en fin, no es de admirar que nuestros libre-pensadores no sepan ó no recuerden estos hechos (son tan raros, están tan ocultos! Lo extraño es que olviden ciertas confesiones que han hecho sus maestros, y que ilustrándose sobre el particular podrían prestarles nuevas fuerzas y argumentos nuevos para declamar contra esa educación, que está probado ser inútil y perjudicial. Vamos a tomarnos el quito de los libre-pensadores insensatos; to que en francés escribió un maestro, el famoso autor de la famosísima «Vida de Jesus».

Habla Renán de los días felices, como él dice, que pasó en el Seminario de su diócesis (saint Brieu):
«Un clero serio, puro y desinteresado velaba por la conservación de las creencias. Estos dignos sacerdotes fueron mis primeros maestros, y a ellos debo cuanto bueno en mí se encuentre. Cada palabra suya era para mí un oráculo. Tal respeto les profesaba, que 16 años después de estar en Paris no abrigaba duda alguna respecto a sus enseñanzas. He tenido después maestros tal vez mas sábios y notables, ninguno mas digno que ellos de respeto. El sostenner esto suele producirme desavenencias

(1) V. la «Revue de L'Enseignement Chretien». NIMES. Nouvell série, tome 2.º et 3.º
(2) El «Etudiant Catholique» de Gante, la «Revue Catholique» de Lovaina, los «Annales Catholiques» de Paris, y el Weekly register and catholic standard» de Londres, son de las Revistas extranjeras, las que con mayor exactitud y oportunidad publican estos datos, hallanse traducidos en «La Cruz, La Civilización, etc.

meros albores del día para poder observar mejor la situación y posición de cada uno.

Por fin amaneció, y en los reconocimientos practicados, pudo verse que el enemigo se había concentrado todo en la zona del Guayabo, aumentadas sus fuerzas a mas de 600 hombres con los refuerzos que se le agregaron de este pueblo. Con las escasas fuerzas que había en la plaza, hubiera sido locura el intentar batirlos, por cuya razón la primera disposición fué poner en estado de defensa la iglesia, el Quebra-hacha, como avenida principal, y la oficina del segundo batallón, que como dejó dicho, sufrió mas que los otros puntos. A las siete de la mañana recibió el señor coronel una carta del principal capecilla insurrecto, en la que le intimaba la rendición e hiciere entrega de todas las armas en el improrrogable plazo de seis horas, invitándole a que pasase a conferenciar con ellos, para el arreglo, dando palabra de honor (los que lo habían perdido) de que ningún perjuicio se le originaría; comprendiendo el digno coronel en la situación que la plaza quedaria sin su presencia, y mas oíra nueva traición se añadía a la de la noche anterior, no quiso acceder a ninguna de las proposiciones; entonces el comandante del primer batallón de Aragón, D. Tomas de Guerra, en unión del alcaide de voluntarios D. Santiago Montes, se brindaron a desempeñar la comisión de dar contestación a la carta, cual se merecieran. Un hecho grave, y que demuestra bien a las claras el enemigo con que teníamos que batirnos y la vileza de sus sentimientos, a continuación a la comisión. Al llegar esta a las primeras avanzadas, todos se prepararon para recibir a tiros, y una voz de entre ellos se dejó oír que gritaba:
«¡No tirar, no tirar, no es el coronel...!»
Después de dar una respuesta, digna de un buen español, regresó la comisión sin daño alguno en sus personas, dando cuenta al jefe de lo sucedido.

con mis amigos. Con aquellos sacerdotes tuve la fortuna de conocer la virtud.... La moralidad era el punto sobre el que estos buenos padres insistían con mas frecuencia; la irreprehensible conducta que observaban, dábales derecho para ello. Sus predicaciones hicieronme tal impresión, que a ellos debo el haber sido casto cuando joven. Tenían realmente sus sermones algo de solemne que me afectaba y admiraba de una manera notable. Aun ahora, cuando recuerdo algunos párrafos de sus discursos, me causan cierta especie de temor. El ejemplo de Jonatás; v. g. que muere por haber gustado un poco de miel. Gustans gustavi paululum mellis et ecce mortui; aquellas palabras que pronunciaban severamente betigisti, previsti, hacían surgir en mí infinitas reflexiones. En esta respetable escuela de graudeza y de virtud pasó los años de mi infancia. El mayor sentimiento que he experimentado en mi vida ha sido el haber contrastado a estos mis venerables maestros.

¡Qué atrocidad! esclamará alguno al llegar aquí. Ni una beata es capaz de soltar tales parrafeos con latines y todo.

Eso escribía Renán: ó el buen señor chocheaba, ó las palabras citadas son una calumnia que se levanta al gran filósofo.

Paréceme que no chocheaba, puesto que después que escribí esto, hizo otros libros muy apreciados por Vds., señores míos, contestaré yo. Y si cito ó no mal, sabránlo Vds. leyendo el Souvenir d'enfance publicado en vida del autor. Ahí cualquiera de Vds. tendrá sus obras completas, y sino fáciles es hallarlas en cualquier biblioteca ó librería. Me parece haber visto alguna traducción española del libro.

En pago de estas indicaciones háganme Vds. el favor de contestar a esta sencillísima pregunta:

declaman contra la enseñanza dada por los curas é institutos religiosos, si tienen posibles para ello, envían a sus hijos a los colegios de jesuitas? Ministros, por mi parte conozco, que en el Congreso vociferaron contra los «maguacelicos» hijos de San Ignacio, é inmediatamente mandaron los suyos a que los jesuitas les aducasen. No es cosa de escribir su nombre y apellido, recuerden Vds. bien. Ahora mismo, en España, en los colegios de la Compañía de Jesús, hay hijos y sobrinos y nietos de Generales y de Gobernadores y de Diputados y de Ministros, de Titulos y personas todas que por su posición están obligadas, ¡pues no faltaba mas! a repetir aquello de que «los curas a rezar y los maestros a enseñar».

Y en Francia mismo, donde tanto se trabaja contra la enseñanza religiosa, léamos en documentos que podemos mostrar á quien quiera verlos, que los Sres. Senadores, que probablemente votarán los malhadados proyectos Ferry, envían entretanto a sus hijos a estudiar a los colegios..... de los jesuitas. ¿Qué quiere V.... rarezas.

E. Place.

No se dudaba ya un momento en el ataque.

El puñado de valientes que quedaban guardados en la iglesia, Quebra-hacha y oficinas del regimiento de Aragón, esperaban con febril entusiasmo este momento, para dar una lección dura a los ilusos y demostrar una vez mas el valor y serenidad que siempre distinguió a nuestra raza.

Ni un solo movimiento de avance, ni un solo disparo, se dejó oír durante todo el día; mentira parecía que a tan corta distancia y a la vista, hubiese un enemigo triple mayor en número y que tanto aparato de fuerza y potencia demostraba. Pero siempre cobardes, esperaron a que el amanecer de la noche se tendiese y a favor de su oscuridad penetrar y llegar a mansalva resguardados por las casas y cercas de mallas, hasta aproximarse a la iglesia, punto principal y que sabían estaba en el nuestro jefe. Al primer «¡Quién vive!» del centinela de la primera ventana del costado izquierdo, dado entre nueve y diez, se oyó la contestación de Los mismos de anoche, y tras el segundo «¡Quién vive!» una descarga contra la ventana, que fué contestada con tal acierto y serenidad, que les debió causar algún respeto, pues suspendieron su movimiento de avance. Por tres partes distintas intentaron su ataque al edificio y por todas ellas salieron igualmente castigados, retirándose a la media hora comprendiendo lo absurdo de su intención.

El segundo jefe del batallón de voluntarios D. Alfredo Grau tuvo la desgracia de caer herido, si bien no fué de gravedad.

Todo el resto de la noche se pasó tranquilo y el siguiente día 13 ninguna novedad, vino a alterar en nada este sosiego hasta las cuatro de la tarde que se observó el movimiento en los que estaban posesionados en Charaleta, en la casa llamada de Alto, de unos 100 hombres que a poco largo tomaban la dirección y camino del Guayabo, viniendo a pasar el río por el paso del Quebra-hacha. Como a las cinco, rompian el fue-

